

NACIONES UNIDAS

# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

SEGUNDO AÑO

SUPLEMENTO No. 3



Lake Success

Nueva York

## **INDICE**

	<i>Página</i>
<b>Anexo 8</b>	
Carta del representante del Reino Unido en el Consejo de Seguridad dirigida al Secretario General, y anexos (docu- mento S/247) .....	21
<b>Anexo 9</b>	
Comunicaciones del Gobierno de Albania relativas a los incidentes ocurridos en el estrecho de Corfú (documento S/250)	27

NACIONES



UNIDAS

## CONSEJO DE SEGURIDAD

SEGUNDO AÑO

SUPLEMENTO No. 3

### ANEXOS AL ACTA OFICIAL DE LA NONAGESIMA QUINTA REUNION 20 DE ENERO DE 1947

#### ANEXO 8

**Carta del representante del Reino Unido  
en el Consejo de Seguridad dirigida  
al Secretario General, y anexos  
(documento S/247)**

*[Texto original en inglés]*

10 de enero de 1947.

Señor Secretario General:

Tengo el honor de remitir a Vd., de acuerdo a instrucciones de mi Gobierno, copias de una nota dirigida por el Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido al Gobierno albanés, el 9 de diciembre de 1946; de la respuesta del Gobierno albanés del 21 de diciembre, y de una nueva nota que el embajador de Su Majestad en Belgrado ha sido encargado de presentar al Gobierno albanés, acerca de un incidente ocurrido en el estrecho de Corfú, el 22 de octubre pasado, en el que varias minas causaron averías a dos barcos de Su Majestad.

Como podrá observarse, el Gobierno de su Majestad expuso en su nota las razones que tenía para creer que el Gobierno albanés era responsable de este incidente, y pidió una explicación y una reparación. El Gobierno de Su Majestad añadía en su nota que, si no recibía una respuesta satisfactoria del Gobierno albanés en los catorce días siguientes al recibo de la nota, se vería obligado a presentar ésta ante el Consejo de Seguridad.

Según la opinión del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, la respuesta del Gobierno albanés del 21 de diciembre es completamente

inaceptable y, por lo tanto, el Gobierno de Su Majestad me ha dado instrucciones para presentar esta disputa lo antes posible ante el Consejo de Seguridad, de acuerdo con el Artículo 35 de la Carta.

Tengo el honor de presentar al Señor Secretario General las seguridades de mi alta consideración.

*(firmado)* Alexander CADOGAN.

TEXTO DE LA NOTA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD  
EN EL REINO UNIDO AL GOBIERNO ALBANÉS

9 de diciembre de 1946.

1. El Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido ha estudiado los recientes incidentes en el estrecho de Corfú que han culminado con el serio incidente del 22 de octubre, en el que varias minas causaron considerables averías a dos barcos de Su Majestad con graves pérdidas de vidas humanas.

2. El Gobierno albanés recordará que durante la guerra de 1939 a 1945 se sembraron varios centenares de miles de minas en aguas del Mediterráneo y del noroeste de Europa. Recordará también que en 1944 y 1945, buques británicos barreminas limpiaron o inspeccionaron las siguientes zonas en aguas territoriales albanesas: la Bahía de Valona en diciembre de 1944; las cercanías de Durazzo en diciembre de 1944 y marzo de 1945; la parte norte del estrecho de Corfú en octubre de 1944. Ni Albania ni ninguna otra potencia hicieron objeción alguna a estas medidas.

3. Solamente unas 20.000 de las minas colocadas en aguas del Mediterráneo y del noroeste

de Europa habían sido barridas al finalizar las hostilidades. Con objeto de llevar a cabo la formidable tarea de eliminar las demás minas de manera coordinada, se formó, en noviembre de 1945, una organismo internacional por acuerdo entre los Gobiernos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, los Estados Unidos de América, el Reino Unido y Francia. Este organismo tenía por objeto:

(1) Utilizar de la mejor manera posible todos los buques barreminas disponibles para:

- (a) la limpieza de las zonas de pesca;
- (b) la ampliación de todos los canales;
- (c) el establecimiento de zonas marítimas seguras para los barcos encargados de reparar importantes líneas de cables telegráficos;
- (d) la limpieza de zonas que contengan minas peligrosas para la navegación en la superficie del mar;
- (e) la limpieza de minas de profundidad contra submarinos.

(2) Difundir en el mundo naviero informes sobre minas y sobre limpieza de minas.

4. La Junta Central Internacional de Limpieza de Minas se componía de representantes de las cuatro potencias antes mencionadas. Por recomendación de la Junta Central se invitó a otras potencias a ingresar como miembros en las Juntas regionales. Así, la Junta de la zona del Mediterráneo comprendía los representantes de Francia, Grecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido, Estados Unidos de América y Yugoslavia. Se invitó también a otros gobiernos para que enviaran observadores, pero no se invitó a Albania por no poseer este país buques barreminas.

5. Como sabe el Gobierno albanés, el segundo de los dos objetivos mencionados en el párrafo 2 quedó cumplido con la publicación de las cartas marítimas Medri y de varios folletos, por el Servicio Internacional de Itinerarios e Informaciones. Las zonas de las aguas territoriales albanesas, limpiadas por los buques barreminas británicos, figuraban en tales publicaciones. Albania, junto con los demás países mediterráneos, estuvieron o no representados en la Junta de la zona del Mediterráneo, recibieron 30 ejemplares de esos documentos y un número igual de las publicaciones mensuales posteriores.

6. De ese modo se hizo público que el canal internacional del norte del estrecho de Corfú quedaba abierto nuevamente a la navegación y tanto aquél como otros canales ya seguros, situados total o parcialmente en aguas territoriales

albanesas, eran utilizados por los buques británicos y los de otras nacionalidades que poseían tales documentos. En efecto, hasta mayo del presente año embarcaciones de todas clases utilizaron regularmente el estrecho sin obstáculo alguno por parte de Grecia o de Albania, las dos potencias territoriales interesadas; de acuerdo con los principios normales de Derecho Internacional que, tanto en la guerra como en la paz, reconocen a los buques de guerra y mercantes el derecho de paso pacífico a través de los estrechos que constituyen las grandes rutas del tráfico marítimo internacional.

7. Sin embargo, el 15 de mayo, las baterías albanesas hicieron fuego sobre los cruceros de Su Majestad, *Orion* y *Superb*, aunque felizmente sin causarles averías, cuando se dirigían al sur del canal limpio de minas, en cumplimiento de su habitual misión.

8. El Gobierno de Su Majestad presentó inmediatamente su enérgica protesta al Gobierno de Albania, contra esta premeditada y escandalosa violación del Derecho Internacional y de los usos marítimos. Solicitó una explicación inmediata y pública y la seguridad de que las personas responsables de esta acción serían castigadas. La respuesta albanesa, del 21 de mayo, fué completamente inaceptable. Alegaba que el comandante de las baterías de costa había indicado a los buques que se alejaran de la orilla, que éstos no enarbolaban sus banderas y que sólo las izaron cuando las baterías abrieron el fuego. Todos estos alegatos resultaron infundados al ser investigado el caso. La respuesta albanesa suponía que los barcos de guerra extranjeros no tienen el derecho de atravesar un estrecho internacional, una parte del cual está comprendida en aguas territoriales, y agregaba que si se hubiera reconocido que los barcos eran británicos, no se hubiera disparado contra ellos.

9. El Gobierno de Su Majestad reiteró su protesta el 31 de mayo, haciendo notar que la respuesta albanesa desconocía el derecho de paso pacífico admitido por el Derecho Internacional, respecto al cual se llama la atención en el párrafo 6 precedente. Aun suponiendo que el gobierno de Albania, por error, creyera tener derecho a impedir tal paso, el procedimiento adoptado para hacerlo valer era contrario a los usos aceptados por todas las naciones civilizadas, en los casos en que hay motivos para detener buques pertenecientes a otra potencia. En este caso no se dió ningún aviso y se abrió fuego, no con doce disparos al aire, sino dirigidos contra los buques mismos y que cayeron a popa de éstos. El Gobierno de su Majestad exigió de nuevo el castigo del oficial culpable, una explicación del Gobierno albanés y seguridades de que no se impediría en

adelante el ejercicio del derecho de paso a través del estrecho de Corfú.

10. El Gobierno de Albania, en su respuesta de 21 de junio, declaró que no tenía la intención de impedir la navegación en alta mar, o en el estrecho de Corfú, con tal que los buques no penetren, sin permiso, en aguas albanesas, ni muestren intenciones agresivas. Reafirmaba los alegatos formulados en la nota anterior de Albania y declaraba que no tenía la intención de atacar o causar daño a los buques británicos.

11. El Gobierno de Su Majestad informó el 2 de agosto al Gobierno de Albania que había tomado nota de su respuesta; que no podía reconocer a una potencia territorial el derecho a exigir que la entrada en un estrecho de reconocido carácter internacional se someta a determinadas condiciones; que no podía acceder a dar aviso previo del paso a través del estrecho, y que si en el futuro se hicieren disparos contra buques británicos a su paso por el estrecho, estos responderían de la misma manera.

12. El 22 de octubre, cuando una formación de buques de Su Majestad avanzaba por el norte del estrecho de Corfú, el cual, como se indica en el párrafo 2, había sido limpiado de minas en octubre de 1944, dos destructores, HMS *Saumarez* y HMS *Volage*, chocaron con minas puestas en el estrecho. Las explosiones causaron graves daños a los dos buques y considerable pérdida de vidas humanas. En esta ocasión, las baterías albanesas no abrieron fuego, pero un barco de la marina albanesa apareció enarbolando la bandera albanesa y una bandera blanca.

13. El 27 de octubre, el Gobierno de Su Majestad informó al Gobierno de Albania que en vista de los graves accidentes ocurridos a los buques de Su Majestad, las minas del estrecho serían barridas en breve. El 30 de octubre, el Gobierno de Albania protestó ante el Secretario General de las Naciones Unidas contra lo que se denominaba "la violación de aguas territoriales" e "incursiones provocadoras" por parte de los buques de guerra británicos. También se alegó, sin ninguna prueba, que aviones británicos habían volado sobre territorio albanés. Mientras tanto, el Gobierno de Su Majestad, en respuesta a la notificación de que pronto se procedería a barrer las minas, recibió una nota del Gobierno de Albania, el 1º de noviembre, en la que se protestaba de la entrada, el 22 de octubre, de buques de guerra británicos en aguas territoriales de Albania, y declaraba que no tenía objeción alguna contra el barrido de minas, con tal que no se penetrara en aguas territoriales, dentro o fuera del estrecho. Como la parte del estrecho afectada se encuentra completamente en aguas

territoriales, esta declaración sólo podía interpretarse en el sentido de que el Gobierno de Albania rehusaba aceptar que el estrecho quedase libre para la navegación. La nota expresaba también que el Gobierno de Albania no podía asumir responsabilidad alguna por las consecuencias, si se procedía al barrido de las minas, y que consideraría este acto como una violación de su soberanía.

14. El Gobierno de Albania trataba, de este modo, de obstaculizar la eliminación de esta grave amenaza a la navegación internacional. El Gobierno de Su Majestad por lo tanto contestó, el 10 de noviembre, que el barrido de las minas del estrecho de Corfú se efectuaría el 12 de noviembre. Informó al Gobierno de Albania que el barrido del estrecho había sido unánimemente recomendado por la Junta Central de Limpieza de Minas el 1º de noviembre; precisó la zona exacta que debía ser limpiada; declaró que ninguno de los buques de Su Majestad se estacionaría en aguas territoriales de Albania; y manifestó que la operación sería efectuada de la misma manera que la primitiva limpieza, a lo que Albania no presentó ninguna objeción, realizada en 1944 y 1945.

15. Al recibo de esta respuesta, y en vísperas de la operación de limpieza, el Gobierno de Albania dirigió una nueva nota al Gobierno de Su Majestad, indicando que aunque el Gobierno de Albania no objetaba en principio a que la Marina Real efectuase la limpieza del estrecho, proponía que se estableciera una comisión mixta para determinar la zona afectada. El estrecho había estado, en realidad, limpio de minas por espacio de dos años; y el Gobierno de Albania disponía de toda la información publicada con respecto a esto. Por lo tanto, había que pensar de que el móvil perseguido por el Gobierno de Albania al presentar esta propuesta de última hora era demorar la operación de la limpieza de minas, de cuya colocación según lo han demostrado las investigaciones subsiguientes, el Gobierno de Albania tuvo perfecto conocimiento.

16. El Gobierno de Albania al mismo tiempo dirigió una segunda reclamación al Secretario General de las Naciones Unidas, protestando en términos enérgicos contra el hecho de que el Gobierno de Su Majestad lo hubiera colocado frente a un *fait accompli*. Negó el saber que existiera una Junta Central de Limpieza de Minas, a pesar del hecho de que el Gobierno de Yugoslavia había presentado una solicitud, sin duda con el conocimiento del Gobierno de Albania, para que este país estuviera representado en la Junta. Por último, declaró de nuevo que los límites del estrecho sólo podrían determinarse por medio de una comisión mixta establecida por las Naciones Unidas, en la que Albania estuviera comprendida.

17. El 12 y 13 de noviembre se procedió al barrido de las minas. Veintidós minas fueron retiradas, dos de las cuales fueron llevadas a Malta para ser examinadas por peritos. Esto demostró que las minas eran de fabricación alemana, que no estaban cubiertas de vegetación marina y que todavía había grasa en los cables de amarre. Estos hechos no dejan la menor duda de que las minas fueron colocadas poco tiempo antes de la fecha en que los buques de Su Majestad, *Saumarez* y *Volage*, sufrieron averías y pérdidas de vidas humanas. La condición de las minas ha sido comprobada por un observador independiente que asistió a las operaciones de barrido. Los fragmentos recogidos del buque HMS *Volage* confirman también el origen de las minas que explotaron el 22 de octubre y corroboran las conclusiones antes mencionadas.

18. Desde el ataque a los buques HMS *Orion* y HMS *Superb* las autoridades albanesas han vigilado de cerca a todos los buques que atravesaban la parte norte del estrecho de Corfú. En junio de este año se disparó contra unos navíos mercantes que atravesaban el estrecho pudiéndose también observar el 22 de octubre, durante el paso de los buques de Su Majestad, que las baterías de costa tenían a los artilleros en sus puestos. No hay duda de que ningún campo de minas pudo haberse colocado en el estrecho, en un radio de algunos centenares de yardas de las baterías albanesas, sin la complicidad, o por lo menos el conocimiento, de las autoridades albanesas.

19. El Gobierno de Su Majestad debe, por lo tanto, sacar la conclusión de que el Gobierno de Albania colocó las minas en cuestión o tuvo conocimiento de su existencia. El Gobierno de Albania, de este modo, ha cometido una flagrante violación del Derecho Internacional. De acuerdo con los artículos 3 y 4 del Octavo Convenio de La Haya de 1907, cualquier gobierno que coloca minas en tiempo de guerra, y *a fortiori* en tiempo de paz, está obligado a notificar de las zonas de peligro, a los gobiernos de todos los países (esta obligación, en efecto, se aplica aun tratándose de zonas que normalmente no son utilizadas para la navegación). El Gobierno de Albania no sólo no notificó nunca públicamente de la existencia de este campo de minas, sino que tampoco hizo comentario alguno respecto de la publicación de las cartas marítimas y folletos Medri, relativos a esta zona. De este modo, dió su asentimiento a una declaración precisa, emanada de la autoridad internacional reconocida como competente en la materia, que hacía saber al mundo marítimo que el estrecho ofrecía seguridades para la navegación. Como resultado, se causaron serias averías a dos de los buques de Su Majestad, con pérdida de 44 vidas humanas. Además, esta conducta del Gobierno de Albania amenazaba con la destruc-

ción a toda clase de barcos que utilizaran un estrecho que sirve de ruta normal y reconocida para la navegación internacional.

20. El Gobierno de Su Majestad pide una explicación con respecto a los ataques no provocados dirigidos a la Marina Real el 15 de mayo y el 22 de octubre y desea que se le asegure que no volverá a repetirse este acto ilegal. Pide, además, el pago de una reparación por los daños ocasionados a los buques de Su Majestad el 22 de octubre y compensación total para las familias de los 44 oficiales y marinos de la Marina Real que perdieron la vida por un acto del Gobierno de Albania que fué, indudablemente, una violación de la ley internacional, una amenaza para la navegación internacional, y que debe considerarse como un acto deliberadamente hostil al Gobierno de Su Majestad, en vista de que el Gobierno de Albania sabía que los buques de Su Majestad utilizaban habitualmente este estrecho y reclamaban el derecho de hacerlo en virtud de la ley internacional.

21. Este asunto es de tanta importancia desde el punto de vista de la seguridad de la vida humana en el mar y de los problemas implícitos en este caso, que el Gobierno de Su Majestad se ve obligado a pedir una respuesta inmediata. De no recibirse una respuesta satisfactoria dentro de catorce días, contados a partir de la entrega de esta nota, el Gobierno de Su Majestad no tendrá otra alternativa más que la de presentar el asunto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como una amenaza peligrosa y una infracción a la paz y a la seguridad internacionales, que muestran un desprecio criminal por la seguridad de los marinos inocentes de cualquier nacionalidad que legítimamente utilizan una ruta marítima internacional.

---

NOTA DEL GOBIERNO DE ALBANIA AL GOBIERNO DE SU MAJESTAD EN EL REINO UNIDO

21 de diciembre de 1946.

Refiriéndome a mi nota No. 2221/18, del 14 de diciembre de 1946, tengo el honor de comunicar a V.E., de acuerdo con instrucciones de mi Gobierno, la siguiente respuesta a su nota 408/59/46, del 9 de diciembre de 1946, que Su Excelencia me dirigió de acuerdo con instrucciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Su Majestad.

El Gobierno de Albania expresa su profundo pesar por el accidente ocurrido a los dos destructores británicos el 22 de octubre de 1946. Pero al mismo tiempo rechaza enérgicamente todas las acusaciones contenidas en la nota antes mencio-



nada, cuyo propósito es hacer al Gobierno albanés responsable de este desgraciado incidente. Las acusaciones hechas no concuerdan ni con las aspiraciones y propósitos pacíficos tan a menudo expresados por el pueblo albanés, ni con la política del Gobierno de Albania en sus relaciones con Gran Bretaña y con otros pueblos pacíficos; tampoco concuerdan con los verdaderos hechos y las circunstancias en que ocurrió el incidente del 22 de octubre.

El Gobierno de Albania lamenta tener que señalar que la conducta del Gobierno británico respecto de Albania no ha sido siempre guiada por los mismos móviles pacíficos. El Gobierno británico fué precisamente el único que apoyó las injustificadas e infundadas pretensiones de los imperialistas griegos sobre una parte del territorio albanés. El Gobierno de Gran Bretaña se opuso con gran firmeza a la entrada de una nación aliada, como Albania, en las Naciones Unidas, aun cuando este país, que fué la primera víctima del fascismo italiano, tenía perfecto derecho de entrar, puesto que había apoyado la causa común aliada. La actitud muy poco amistosa del Gobierno de Gran Bretaña y sus intenciones ulteriores hacia Albania se mostraron más claramente durante la preparación de los tratados de paz y en la infundada negativa a establecer relaciones diplomáticas regulares.

Esta actitud poco amistosa de Gran Bretaña se ha demostrado en actos dirigidos contra la soberanía de la República del Pueblo de Albania. Así, el 15 de mayo de 1946, dos buques de guerra, que el Gobierno de Albania supo después que pertenecían a la marina británica, entraron ostentadamente y sin autorización alguna en aguas territoriales de Albania, cerca del puerto de Saranda. Actos semejantes ocurrieron el 22 de octubre, cuando cuatro buques de la flota británica entraron en aguas territoriales albanesas, dos en el Golfo de Saranda a kilómetro y medio del puerto, mientras los otros dos navegaron ostentadamente en aguas territoriales albanesas, frente a Kakomo y Borshi; y nuevamente cuando aviones británicos volaron sobre territorio albanés el 23 de octubre de este año. Esta actitud poco amistosa de Gran Bretaña hacia Albania se manifestó igualmente en la decisión unilateral del Gobierno británico de proceder a barrer las minas en aguas territoriales albanesas, en la demostración hecha por buques de guerra británicos el 12 de noviembre cuando cruzaron frente a la costa sur de Albania en ambas direcciones, desde Butrinto a Karaburun, completamente equipados y en formación de guerra; como también en las operaciones de barrer minas, realizadas el 13 de noviembre. En esta ocasión muchos buques de guerra y barreminas británicos, cuyo número variaba de hora en hora entre once y veintitrés, penetraron en nuestras aguas territoriales cerca del puerto de Saranda, navegando a una distancia

de quinientos a mil quinientos metros de la costa, en esta ocasión disparando sus ametralladoras al aire y al agua.

En contestación a estos actos ilegales por parte de la marina británica, el Gobierno de Albania, fiel a los principios pacíficos de su política, respondió con protestas justificadas, dirigidas al Gobierno de Su Majestad y a las Naciones Unidas, en las que pedía que se respetaran la libertad, la independencia y la soberanía de Albania, adquiridas con tanto sacrificio por el pueblo albanés en su lucha contra el agresor fascista. El hecho de que el Gobierno de Albania utilizara medios pacíficos para proteger sus derechos, aunque en cada uno de los casos precitados hubiera podido obrar en legítima defensa, es la mejor prueba de las intenciones, aspiraciones y objetivos pacíficos de este Gobierno.

En cuanto a los hechos ocurridos el 22 de octubre y los que ocurrieron después, el Gobierno de Albania desea declarar, ante todo, que respeta los principios del Derecho Internacional respecto a la navegación marítima. De acuerdo con el punto de vista británico, según se halla expresado en el párrafo 6 de la nota del Embajador de Su Majestad, los buques tienen derecho de paso pacífico por los estrechos que forman una vía internacional de comunicación. Sin embargo, este principio de paso pacífico, en la medida en que puede aplicarse al caso presente, fué flagrantemente violado por los buques de Su Majestad cuando cruzaron por la parte norte del estrecho de Corfú. Es evidente que no se puede hablar de paso pacífico cuando buques de guerra británicos navegan ostentosamente muy cerca de la costa de Albania, como se demuestra en los casos precitados, y más aún, cuando aviones británicos vuelan sobre territorio albanés, como ocurrió el 23 de octubre. Tampoco pueden calificarse de paso pacífico las demostraciones hechas por buques de guerra británicos el 12 de noviembre, ya que por el modo de ejecutarlas, es evidente que fueron hechas con propósito de intimidar y ejercer presión. Esto está confirmado claramente por el hecho de que los buques británicos, según la declaración del comandante de la flota británica en el Mediterráneo, se hallaban "en sus puestos de combate preparados para luchar y resistir en cualquier eventualidad". Además, si Gran Bretaña deseaba realmente aplicar el principio de paso pacífico y coadyuvar a la seguridad de la navegación mercante, se hubiera tomado la molestia de retirar de antemano las minas del centro de la parte norte del estrecho de Corfú, que es la ruta marítima más segura para que la navegación por el estrecho concordara mejor con el principio de paso pacífico mencionado en la nota británica.

Con respecto a las acusaciones de que fué el Gobierno de Albania el que colocó las minas, o tuvo conocimiento de que otros las habían colo-

cado, o supo de la presencia de minas en el estrecho de Corfú, tales acusaciones son completamente infundadas y hieren profundamente las aspiraciones y los sentimientos pacíficos del pueblo y del Gobierno de Albania. La inexactitud de la acusación de que fué el Gobierno de Albania el que hizo colocar estas minas, se desprende del hecho consignado en el párrafo 4 de la nota británica, donde se declara que Albania no fué invitada a tomar parte en la labor de la Junta de la zona del Mediterráneo, porque no disponía de medios para barrer las minas. Es pues, absurdo afirmar que Albania, no poseyendo los medios necesarios para barrer ni para colocar minas, haya podido efectuar una operación en tan gran escala; tanto más cuanto que un acto de esta naturaleza no estaría de acuerdo con los principios en los que se basa la política del Gobierno de Albania.

Por las mismas razones, el Gobierno de Albania rechaza enérgicamente la acusación de que él estaba al tanto de la alegada colocación de minas por terceros o que estaba enterado de la existencia de minas en el estrecho de Corfú. El Gobierno de Albania opina que, de existir alguna mala intención, sólo podrían haber realizado semejante acto inhumano quienes tuvieran el deseo de alterar las relaciones entre estos pueblos y no desearan ver restablecidas buenas y amistosas relaciones entre Gran Bretaña y Albania. Esta hipótesis del Gobierno de Albania puede corroborarse por el hecho de que barcos griegos y otros pertenecientes a diversos países han navegado a menudo sin autorización en aguas territoriales albanesas y han penetrado hasta los mismos puertos albaneses del sur. Durante este año han ocurrido ocho casos contra los que ha protestado el Gobierno de Albania, remitiendo en cada ocasión una copia de sus protestas a los representantes extranjeros acreditados ante el Gobierno de Albania.

Por otra parte, el Gobierno de Albania hace hincapié en que el General Hodgson presentó una nota al Gobierno de Albania en la que incluía una carta de los campos de minas y de los canales libres de minas, seguros para la navegación en aguas albanesas, pero haciendo la observación de que estos canales no eran seguros y que Gran Bretaña no garantizaba la seguridad de la navegación en esta zona.

Además, el Gobierno albanés desea subrayar que aun después de haber barrido las minas por segunda vez el 13 de noviembre, de acuerdo con la declaración hecha en la reunión de la Junta de la zona del Mediterráneo, celebrada en Roma el 10 de diciembre, se desprendieron catorce minas y fueron arrastradas por la corriente hacia la costa albanesa.

Después de los acontecimientos ocurridos el 22 de octubre, el Gobierno británico decidió unilateralmente que debían barrerse las minas. En

su nota del 29 de octubre, el Gobierno albanés protestó contra la violación de las aguas territoriales albanesas, ocurrida el 22 de octubre, e informó al mismo tiempo al Gobierno británico que se oponía a que se barriesen las minas en sus aguas territoriales en virtud de una decisión unilateral. Pero, a pesar de todo esto, el Gobierno británico, en su nota del 10 de noviembre, informó al Gobierno de Albania que las minas en la parte norte del estrecho de Corfú serían barridas el 12 de noviembre.

A raíz de esta acción unilateral del Gobierno británico, el Gobierno de Albania protestó de la manera más enérgica ante las Naciones Unidas. El Gobierno de Albania protestó también ante el Gobierno británico en su nota del 11 de noviembre y, con el propósito de llegar a un acuerdo, propuso a éste la formación de una comisión mixta. Sin embargo, el Gobierno británico, siguiendo su decisión unilateral tomada previamente y no deseando solucionar el asunto por medio de un acuerdo y mediante la colaboración entre los dos Gobiernos, envió el 12 y el 13 de noviembre sus buques de guerra a aguas territoriales albanesas y efectuó el barrido de las minas solo y como deseaba. En esta ocasión, el Gobierno británico, a fin de justificar su actuación unilateral, se refirió en su nota del 9 de diciembre a la decisión unánime tomada por la Junta Central de Limpieza de Minas el 1º de noviembre, según la cual debía limpiarse de minas la parte norte del estrecho de Corfú. Sin embargo, según ha sido informado el Gobierno de Albania, aun cuando la Junta de la zona del Mediterráneo en su reunión extraordinaria del 28 de octubre y la Junta Central en su reunión del 1º de noviembre decidieron, en principio, que se procediera al barrido de las minas, decisión a la cual el Gobierno de Albania no opone ninguna objeción, subrayaron que la operación debía efectuarse con el consentimiento del Gobierno de Albania. Por lo tanto puede deducirse que la propuesta del Gobierno de Albania de formar una comisión mixta estaba enteramente en armonía con la decisión de barrer las minas adoptada por la Junta Central, en vista de que el objeto de esta propuesta era solucionar el asunto en un espíritu de conformidad y colaboración entre los países interesados. Cuando se toman en cuenta estos hechos, la objeción formulada por el Gobierno británico en el párrafo 15 de la nota del Embajador británico, es decir, que el objeto de la propuesta albanesa era retardar el barrido de las minas, es por lo menos, extraña. La propuesta del Gobierno de Albania prueba, por el contrario, su constante deseo de colaborar.

En vista de lo antedicho, el Gobierno de Albania declara que no puede conceder ninguna importancia a los hechos que se alega haber sido confirmados por peritos británicos y por una persona imparcial mencionada en la nota británica,



y, por lo tanto, rechaza como inexacta y sin fundamento la acusación basada en estos hechos que se alega haber sido confirmados.

El Gobierno de Albania no puede, por lo tanto, considerar la demanda de reparación y de compensación para las familias de los oficiales y marinos que perdieron la vida en el accidente ocurrido a los buques británicos. El Gobierno de Albania no puede aceptar tampoco la demanda de explicaciones presentada por el Gobierno británico a causa del desgraciado incidente del 22 de octubre, del que el Gobierno de Albania no fué responsable en modo alguno, ni por el incidente del 15 de mayo, en vista de que en este caso se trataba de un acto cometido por buques de guerra británicos, contra la soberanía de Albania, acto tan contrario a las buenas relaciones entre Gran Bretaña y Albania como a la Carta de las Naciones Unidas.

NOTA ENVIADA AL EMBAJADOR DE SU MAJESTAD EN  
BELGRADO PARA SER ENTREGADA AL GOBIERNO DE  
ALBANIA

9 de enero de 1947.

1. El Gobierno de Su Majestad ha recibido la nota del Gobierno de Albania del 21 de diciembre referente a los incidentes del estrecho de Corfú.

2. El Gobierno de Su Majestad no puede aceptar la contestación del Gobierno de Albania como una respuesta satisfactoria a su nota del 9 de diciembre. El Gobierno de Su Majestad observa que no se ha aceptado ninguna de las demandas, resumidas en el párrafo 20 de su nota del 9 de diciembre. En estas circunstancias, de acuerdo con la declaración contenida en el párrafo 21 de su nota del 9 de diciembre, el Gobierno de Su Majestad está tomando las medidas necesarias para presentar este asunto ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

## ANEXO 9

### Comunicaciones del Gobierno de Albania relativas a los incidentes ocurridos en el estrecho de corfú (documento S/250)

[*Texto original en francés*]

El Secretario General ha recibido cuatro comunicaciones del Gobierno de Albania, fechadas el 29 de octubre, el 12, el 13 y el 27 de noviembre de 1946, relativas a los incidentes ocurridos en el estrecho de Corfú. La comunicación del 29 de

octubre fué distribuída a los Miembros de la Asamblea General el 1º de noviembre, y la del 12 de noviembre fué también distribuída como documento A/186. Las comunicaciones del 12 y 27 de noviembre fueron puestas en conocimiento del Departamento de Asuntos del Consejo de Seguridad. Habiendo el Gobierno del Reino Unido llamado la atención del Consejo de Seguridad (documento S/247) sobre un incidente ocurrido en el estrecho de Corfú, se transcribe a continuación el texto de las comunicaciones precitadas del Gobierno albanés, a título de información y para el uso del Consejo.

### I. TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPÚBLICA DEL PUEBLO DE ALBANIA AL SECRETARIO GENERAL

29 de octubre de 1946.

Tengo el honor de someter a Vd. y, por su intermedio, a la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas lo siguiente:

El 22 de octubre de 1946, a las 13 horas, cuatro buques de guerra británicos, armados de cañones y ametralladoras y transportando soldados, penetraron en nuestras aguas jurisdiccionales de Sanaranda, Kakomo y Borshi, sin la autorización del Gobierno de Albania. Uno de estos buques de guerra, el R62, seguido por el NR41, entraron en la bahía de Sanaranda, dentro de nuestras aguas, acercándose a un kilómetro y medio del puerto. Mientras que los dos buques navegaban en nuestras aguas territoriales frente a Kakomes y Borshi al norte del puerto de Saranda, un guardacostas de la marina albanesa se dirigió hacia los mencionados buques de guerra a fin de averiguar el motivo de la violación de nuestras aguas y para prestar los socorros necesarios ya que de uno de ellos salían humo y llamas. La tripulación del buque de guerra británico no se dignó ofrecer ninguna explicación a los marinos albaneses acerca de esta flagrante violación de la integridad de nuestro país. A las 0.30 horas del día siguiente, los cuatro buques de guerra británicos entraron en el puerto de Corfú.

Tenemos el honor de destacar el hecho de que, en un corto período de tiempo, han ocurrido dos incursiones provocativas de este mismo género por parte de buques de guerra británicos dentro de nuestras aguas territoriales, y en cada ocasión se ha intentado crear incidentes violándose la soberanía de nuestro país. Además, después de lo sucedido el 22 de octubre de 1946 y exactamente en la mañana del 23 de octubre de 1946, aviones trimotores británicos, uno de los cuales llevaba el número PK4, volaron sin autorización del Gobierno albanés y con propósitos de intimidación y provocación, sobre el sector comprendido entre

el paso de Muzima y la aldea de Radat. El mismo día otros dos aviones británicos volaron tres veces a muy baja altura sobre el puerto de Saranda.

En nombre del pueblo albanés y de su Gobierno, protestamos enérgicamente ante V.E. y la Asamblea General de las Naciones Unidas, contra estas provocativas incursiones realizadas frecuentemente sobre el territorio de un pueblo que ha luchado y se ha sacrificado por la causa común de los aliados, y que ha consagrado todos sus esfuerzos a la reconstrucción de su país devastado, al fortalecimiento de la verdadera democracia y a la defensa de la paz del mundo, sin tener en cuenta las sucesivas injusticias infligidas a nuestro pueblo en lo concerniente a sus derechos internacionales, derechos que hemos adquirido al precio de tanta sangre. Se intenta todavía crear incidentes como los ya citados, con el propósito de obstaculizar la marcha de nuestro país por la vía del progreso que se ha trazado. Además, debemos señalar que hechos como los de Saranda, que persiguen el propósito evidente de violar la soberanía de nuestro país, no contribuyen de ninguna manera al establecimiento de relaciones amistosas entre los pueblos pacíficos y progresistas, sino, por el contrario, menoscaban la paz y la amistad que deben existir y robustecerse cada día más entre los pueblos, para bien de la humanidad progresista.

El pueblo albanés es un pequeño pueblo pacífico que ha realizado grandes esfuerzos en la lucha antifascista y ha demostrado, de este modo, cuán caras le son la libertad, la independencia, la soberanía y su integridad territoriales. Ha combatido con el más grande heroísmo por adquirir las, sabrá conservarlas para siempre y no permitirá su menoscabo. El pueblo albanés, que ha combatido con la más grande abnegación por los objetivos sagrados a cuya conservación y consolidación la Organización de las Naciones Unidas consagra todos sus esfuerzos, abraza plena confianza en esa alta Organización y, por tanto, solicita su intervención a fin de que se ponga término a las provocaciones de este género, hechas contra nuestro país.

Estas provocaciones son perjudiciales para la estrecha y sincera amistad que debe existir entre los pueblos pacíficos y obstaculizan el establecimiento de una paz firme y duradera, en pro de la cual el pueblo albanés no dejará de contribuir en todo momento.

Dígnese aceptar, Excelencia, el testimonio de mi más alta consideración.

(firmado) Coronel-General Enver HOXHA,  
Presidente del Consejo y Ministro de  
Relaciones Exteriores de la República  
del Pueblo de Albania.

## 2. TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPÚBLICA DEL PUEBLO DE ALBANIA AL SECRETARIO GENERAL

12 de noviembre de 1946.

El Gobierno británico, con fecha 10 de noviembre de 1946 y por conducto de su Embajada en Belgrado, acaba de notificar a nuestro Gobierno que ha decidido limpiar de minas al estrecho de Corfú el 12 de noviembre, de acuerdo con la decisión tomada a este respecto por la Junta Central de Limpieza de Minas.

Mediante una nota fechada el 31 de octubre, hemos notificado al Gobierno británico que el Gobierno de nuestra República no tiene ningún inconveniente en que se limpien de minas las aguas fuera de los límites territoriales, pero que toda incursión de buques extranjeros en nuestras aguas, sin el permiso de nuestro Gobierno, sería considerada como un acto no amistoso que constituiría una violación de la soberanía de Albania.

El Gobierno británico, por medio de la nota precedente, ha querido poner a Albania ante un hecho consumado. Esto nos obliga a protestar enérgicamente ante las Naciones Unidas por este acto unilateral. Además, no reconocemos la Junta Central de Limpieza de Minas que ha usurpado todos los derechos y que no se ha dignado consultar al Gobierno albanés antes de emprender los trabajos de limpieza en el estrecho donde Albania tiene derechos innegables. Sólo una comisión designada por las Naciones Unidas, y en la que Albania esté representada, podría decidir cuáles son las aguas no territoriales en el estrecho de Corfú.

En segundo lugar, protestamos enérgicamente ante las Naciones Unidas por la insistencia con que la misión americana en Albania pide la entrada al puerto de Durazzo de dos buques de guerra para repatriar a los miembros de esta misión que deseen salir de Albania. Hemos autorizado a la misión americana para que haga venir a nuestro puerto un paquebote y un buque de carga y, en caso que lo desee, también le hemos dado permiso para hacer venir al aeropuerto de Tirana uno o dos aviones para el transporte del personal de la misión.

Dígnese aceptar, Excelencia, el testimonio de mi más alta consideración.

(firmado) Coronel-General Enver HOXHA,  
Presidente del Consejo y Ministro de  
Relaciones Exteriores de la República  
del Pueblo de Albania.

3. TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE  
MINISTROS DE LA REPÚBLICA DEL PUEBLO DE  
ALBANIA AL SECRETARIO GENERAL

13 de noviembre de 1946.

En relación con nuestro telegrama de protesta, fechado el 11 de noviembre de 1946, tenemos el honor de comunicar a Vd. lo siguiente:

Desde la mañana del día 12 de noviembre, un gran número de buques de guerra sobre los que ondeaba la bandera inglesa, han estado navegando a lo largo de la costa sur de Albania, desde Butrinto hasta Carab Ouroun. Todos los buques británicos navegaron en formación de guerra, dentro y fuera de nuestras aguas territoriales, en actitud de intimidación y provocación.

Hoy, 13 de noviembre de 1946, a las diez de la mañana y luego durante todo el día, numerosos buques de guerra y barreminas ingleses, cuyo número cambiaba según las horas entre once y veintitrés, han entrado con el pretexto de limpiar las minas en nuestras aguas territoriales de Santiqvaranta, escalonados a distancias de quinientos, mil y mil quinientos metros del puerto. Los buques de guerra ingleses, hicieron constantemente descargas de ametralladoras al aire y al agua, con el propósito de suscitar incidentes.

En nombre del pueblo albanés pacífico y democrático, en nombre de este pueblo pequeño que, el 7 de abril de 1939, vió aparecer en el puerto de Durazzo los buques de guerra de Mussolini, en nombre de este pueblo pequeño, que junto a sus grandes aliados, ha combatido durante varios años con singular valentía contra el fascismo dejando sobre el campo de batalla 40.000 hombres muertos y heridos, apelo a la Organización de las Naciones Unidas para poner en su conocimiento este acto brutal y unilateral del Gobierno británico. El pueblo albanés considera este acto como una violación de sus más sagrados derechos soberanos, por la conservación de los cuales el pueblo albanés está siempre dispuesto a derramar su sangre.

Solicito, además, que la Organización de las Naciones Unidas juzgue este acto del Gobierno británico y dicte órdenes para hacer retirar inmediatamente de nuestros puertos y de nuestras aguas territoriales los buques de guerra y barreminas británicos, en interés del mantenimiento de la paz, por la que el pueblo albanés empeñó todas sus fuerzas.

Con mi más respetuosa consideración,

(firmado) Coronel-General Enver HOXHA,  
Presidente del Consejo y Ministro de  
Relaciones Exteriores de la República  
del Pueblo de Albania.

4. TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE  
MINISTROS DE LA REPÚBLICA DEL PUEBLO DE  
ALBANIA AL SECRETARIO GENERAL

27 de noviembre de 1946.

Con referencia a mis notas de protesta, fechadas el 11 y 12 de noviembre de 1946, tengo el honor de poner en su conocimiento y por vuestro intermedio en el de la Asamblea de las Naciones Unidas, los hechos siguientes:

La nota del Gobierno inglés dirigida a mi Gobierno con fecha 10 de noviembre, relativa a la cuestión del barrido de minas de las aguas territoriales y extraterritoriales albanesas en el estrecho de Corfú, decía textualmente:

“Buques de guerra británicos efectuarán el 12 de noviembre un barrido de las minas en los estrechos. Tal barrido se efectuará de acuerdo con las decisiones unánimes tomadas el 19 de noviembre por la Junta Central de Limpieza de Minas, que decidió que los estrechos deben ser nuevamente limpiados de minas.”

Este acto del Gobierno inglés no solamente fué unilateral con objeto de hollar la soberanía albanesa, de provocar, y de intimidar, sino que la nota del Gobierno inglés dirigida a mi Gobierno contiene una falsedad. Precisamente el 14 de noviembre, la Junta Central de Limpieza de Minas se reunió en Londres y emitió una declaración firmada por el Capitán inglés Nichols, Jefe de la Junta Central de Limpieza de Minas; tal declaración es la siguiente:

“En relación con las declaraciones entregadas a la prensa hace algunos días sobre las operaciones de barrido de minas que los buques de guerra británicos han efectuado en las aguas territoriales albanesas en la parte norte del estrecho de Corfú, la Junta Central de Limpieza de Minas declara que tal operación no ha sido efectuada por su orden y no tiene su consentimiento.”

Ruego a Su Excelencia que añada este nuevo hecho a nuestra nota de protesta y llame la atención de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre este acto descortés y abusivo del Gobierno británico.

(firmado) Coronel-General Enver HOXHA,  
Presidente del Consejo y Ministro de  
Relaciones Exteriores de la República  
del Pueblo de Albania.

# SALES AGENTS OF UNITED NATIONS PUBLICATIONS

## DEPOSITAIRES DES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

### ARGENTINA—ARGENTINE

Editorial Sudamericana  
S. A.  
Calle Alsina 500  
Buenos Aires

### AUSTRALIA—AUSTRALIE

H. A. Goddard Pty. Ltd.  
255a George Street  
Sydney

### BELGIUM—BELGIQUE

Agence et Messageries de la  
Presse  
14-22 rue du Persil  
Bruxelles

### BOLIVIA—BOLIVIE

Libreria Cientifica y  
Literaria  
Avenida 16 de Julio, 216  
Casilla 972  
La Paz

### CANADA—CANADA

The Ryerson Press  
299 Queen Street West  
Toronto

### CHILE—CHILI

Edmundo Pizarro  
Merced 846  
Santiago

### CHINA—CHINE

The Commercial Press Ltd.  
211 Honan Road  
Shanghai

### COSTA RICA

### COSTA-RICA

Trejos Hermanos  
Apartado 1313  
San José

### CUBA—CUBA

La Casa Belga  
René de Smedt  
O'Reilly 455  
La Habana

### CZECHOSLOVAKIA

### TCHECOSLOVAQUIE

F. Topic  
Narodni Trida 9  
Praha 1

### DENMARK—DANEMARK

Einar Munskgaard  
Nørregade 6  
Kjøbenhavn

### DOMINICAN REPUBLIC

### REPUBLIQUE

### DOMINICAINE

Librería Dominicana  
Calle Mercedes No. 49  
Apartado 656  
Ciudad Trujillo

### ECUADOR—EQUATEUR

Muñoz Hermanos y Cía.  
Nueve de Octubre 703  
Casilla 10-24  
Guayaquil

### FINLAND—FINLANDE

Akateeminen Kirjakauppa  
2, Keskuskatu  
Helsinki

### FRANCE—FRANCE

Editions A. Pedone  
13, rue Soufflot  
Paris V<sup>e</sup>

### GREECE—GRECE

"Eleftheroudakis"  
Librairie internationale  
Place de la Constitution  
Athènes

### GUATEMALA

### GUATEMALA

José Gouhaud  
Gouhaud & Cía. Ltda.  
Sucesor  
5a Av. Sur No. 6 y 9a C. P.  
Guatemala

### HAITI—HAITI

Max Bouchereau  
Librairie "A la Caravelle"  
Boite postale 111-B  
Port-au-Prince

### INDIA—INDE

Oxford Book & Stationery  
Co.  
Scindia House  
New Delhi

### IRAN—IRAN

Bangahe Piaderow  
731 Shah Avenue  
Teheran

### IRAQ—IRAK

Mackenzie & Mackenzie  
The Bookshop  
Baghdad

### LEBANON—LIBAN

Librairie universelle  
Beirut

### NETHERLANDS

### PAYS-BAS

N. V. Martinus Nijhoff  
Lange Voorhout 9  
s'Gravenhage

### NEW ZEALAND

### NOUVELLE-ZELANDE

Gordon & Gotch  
Waring Taylor Street  
Wellington

### NORWAY—NORVEGE

Norsk Bokimport A/S  
Edv. Storms Gate 1  
Oslo

### SWEDEN—SUEDE

C. E. Fritze's Kungl.  
Hofbokhandel A.-B.  
Fredsgatan 2  
Stockholm

### SWITZERLAND—SUISSE

Librairie Payot S. A.  
Lausanne

.....  
Hans Raunhardt  
Kirchgasse 17  
Zurich 1

### SYRIA—SYRIE

Librairie universelle  
Damascus

### UNION OF SOUTH AFRICA

### UNION SUD-AFRICAINE

Central News Agency Ltd.  
Commissioner & Rissik Sts.  
Johannesburg

### UNITED KINGDOM

### ROYAUME-UNI

H.M. Stationery Office  
P.O. Box 569  
London, S.E. 1

### UNITED STATES OF

### AMERICA

### ETATS-UNIS D'AMERIQUE

International Documents  
Service  
Columbia University Press  
2960 Broadway  
New York 27, N. Y.

### YUGOSLAVIA

### YUGOSLAVIE

Drzavno Preduzece  
Jugoslovenska Knjiga  
Moskovska Ul. 36  
Belgrade